



## DIARIO DE VIAGE.

NOVIEMBRE 10 DE 1827.

DE MEXICO A CUAUTITLAN.

**A**COPIADO lo necesario para el Viage, salimos de México por la garita de Peralvillo, dirigiéndonos hácia la ciudad de Querétaro. Como la estacion de las lluvias habia pasado, raras veces venian á regar el valle de Tenoxtitlan algunos aguaceros de poca consideracion, por lo que se notaba esterilidad en el camino, y solo se encontraba, aunque con bastante escasez, la planta descrita por los autores españoles bajo el nombre de *Fernandea*, y en abundancia la *Anthemis lutescens*, planta medicinal de una utilidad diaria en las boticas de México, y de la cual se han hecho en otros tiempos varias remesas á las Islas Filipinas.

Respecto á la mineralogía, no encontramos diferencia con los demas puntos del valle de México. Por todas las partes por donde la tierra vegetal deja descubrir la roca, se ve un

pórfido igual al del Cerro de Chapultepec. Al bajar la barranca de Barrientos, mas allá de los pueblos de la Magdalena, Santa Cruz y Tlalnepantla, el mismo pórfido se encuentra cubierto por una capa barrosa. Por habernos sorprendido la noche en estas localidades, terminamos aquí nuestras observaciones del día, aunque la jornada sea hasta Cuautitlán.

### NOVIEMBRE 11.

#### PERMANENCIA EN CUAUTITLAN.

Los trastornos de nuestra primera jornada de marcha se repararon en el pueblo de Cuautitlán. En la mañana se hicieron observaciones solares para conocer las variaciones del cronómetro, y se cambiaron dos tubos en los barómetros que se habían roto. La madrugada estuvo muy fresca, y á pesar de estar el cielo cubierto de nubes, las diferencias (de temperatura) del termómetro subieron hasta 15° cent. (...), (1) desde la salida del Sol hasta después de su paso por el meridiano.

Los contornos de Cuautitlán están muy cultivados; inmensas milpas cubren toda su superficie. A las orillas de las veredas y de los caminos se ven algunas especies de *budleja*, un *sauz*, una *medicago* y algunas gramas. La capa de tierra vegetal estaba regada por todas partes, lo que hace sospechar la presencia de la alumina en estos terrenos.

CUAUTITLAN.—Pueblo del Estado de México: conserva todavía construcciones notables por su elegancia y considera-

(1) Tenemos el sentimiento de notar, que tanto las observaciones termométricas como las barométricas del Viage, que el Sr. general Torrel pasó al Sr. general Orbegoso para su arreglo, no han parecido entre sus bienes después de su muerte, sin que sea posible suplir esta falta.

cion, pero que hoy están en su mayor parte abandonadas. Este pueblo, que ántes de la conquista figuró como una notable poblacion de Anáhuac, no tiene en el día ni antigüedades, ni grandes edificios públicos, ni curiosidades dignas de fijar la atención del viajero. En la casa parroquial, que fué hace muchos años un convento de franciscanos, existe una coleccion de pinturas hechas en en el país.

### NOVIEMBRE 12.

#### A HUEHUETOCA.

Salimos de Cuautitlan con intencion de llegar el mismo día á Tula; pero por segunda vez, perseguidos por las desgracias, una rueda de uno de los carros se desgranó ántes de llegar á Huehuetoca, en donde hicimos alto. Este pueblo, en donde existen multitud de casas de buena construccion, era la residencia de los empleados del gobierno español y de los numerosos operarios que estaban ocupados en el gran *desagüe*, cuyos trabajos, indispensables para salvar á México de las inundaciones, mantenian en actividad millares de indígenas. Al pasearnos en los contornos del pueblo, observamos en las barrancas, que las capas de tierra vegetal alternan con otras muy delgadas de una sustancia seca de lustre de nácar; y suponiendo que podía contener algo de cal, nos sorprendió ver que no entraba en efervescencia con los ácidos.

### NOVIEMBRE 13.

#### A TULA.

Al romper el día se tomó la temperatura de la atmósfera. El cielo estaba claro; no habia indicios de rocío, y el termó-

metro centígrado se mantiene á 0°. El mismo día en Tula, poblacion situada en iguales circunstancias, pero cerca de las dos de la tarde, el mismo instrumento subió á + 20°.

Al salir de Huehuetoca, el Sr. Teran nos mandó, acompañados de dos dragones, á reconocer las producciones naturales del dsagüe. Seguimos hasta cerca de Tula, aquellos inmensos trabajos de tantos años, y sin los cuales la capital de Anáhuac parecería otra Venecia. Por fortuna la mayor parte del terreno es de arcilla endurecida, y por consiguiente el trabajo no es muy penoso. Mientras mas nos acercábamos á Tula, la profundidad del canal aumentaba. A tres leguas de Huehuetoca ya tenia cincuenta varas mas ó ménos de hondo, y una anchura como de treinta. En los lugares en donde los lados del canal eran perpendiculares, descubrimos muy bien las numerosas capas horizontales de arcilla, distintas unas de otras por el grueso y el color, y á la profundidad citada contamos treinta capas principales. El día ántes, en un paseo que hicimos en los alrededores del pueblo de Huehuetoca, observamos mas de cerca la estratificacion de las sustancias que componen aquellos terrenos. En medio de las desigualdades del suelo, producidas por la corriente de las aguas, se ven pequeñas masas de arcilla deslavadas por las aguas, y que dejan ver con toda claridad cómo alternan con las capas de tierra vegetal. En algunos parages se ven dos ó tres capas de arcilla sola, de donde se puede deducir que son los depósitos de otras tantas inundaciones sucesivas. Las capas de arcilla tienen de ocho á veinte pulgadas de grueso; las de tierra vegetal mucho ménos. A la primera vista de estos terrenos, el observador puede formarse idea del tiempo que las inundaciones reinaron, y de la duracion de la vegetacion que las siguió. Tan luego como nos alejamos del dsagüe, nos dirigimos hácia unas lomas que fijaron nuestra atencion. En el terreno que recorrimos para llegar á ellas,

y en la superficie de las mismas, encontramos pomes, almen-drillas, calcedonias rodadas y la caliza en bolas (de testura en fibras gruesas y divergentes del centro á la circunferencia) que ya se conoce por el dsagüe. Por el lado del camino que conduce á Tula, casi toda la superficie del terreno es de arcilla endurecida ferruginosa, y se estiende hasta las barrancas de dicha poblacion, en capas poco gruesas, desnudas ó cubiertas de una escasa capa de tierra vegetal, sobre la cual hay una muy pobre vegetacion. Esta se limitaba en tiempo de seca, á algunas *singenecias*, á una especie de *Euphracia*, al árbol del Perú (ó *schinus molle*, de Linneo) á algunas tunas (*cactus opuntia*) y á una agricultura de inmensas milpas, siendo el maiz el principal alimento del pueblo.

Tula, poblacion antiquísima de Anáhuac, fué fundada, segun la historia antigua por siete señores tultecas, que la nombraron en su origen *Chicomostoc*, y despues tomó el nombre de la nacion que la fundó (1). En el año 1196 de la era vulgar, los aztecas en su larga peregrinacion desde las orillas del Rio Gila, entraron en Tula, en donde permanecieron hasta el año de 1205, que salieron á buscar el lugar en donde debia fundarse su gran imperio. De esta misma Tula, y en tiempo de la monarquía mexicana, salian continuamente expediciones bélicas para alejar á los chichimecas. En el día Tula es una pequeña poblacion del Estado de México, situada al pié de una loma pedregosa, y cercada de terrenos fértiles, propios para toda especie de agricultura. Una gran plaza cuadrada, rodeada de casas esteriormente muy limpias, y principios de calles, es todo lo que se encuentra en una villa que tiene mas de seis siglos de existencia. Al entrar en Tula, viniendo de México, se pasa un puente de mala construccion, bajo del cual corren las aguas que vienen del dsagüe. Po-

(1) Teatro Mexicano. Lib. 1.º, p. 87.

co mas adelante se reunen á las de un arroyo llamado *Rio del Brazuelo*, y continúan su marcha formando el origen del famoso Rio de *Tula de Moctezuma*, mas conocido con el nombre de *Pánuco*, por pasar cerca del pueblo que lleva el mismo nombre, ántes de desaguar en el Seno Mexicano. El Cerro de la Bufa, en la Sierra de las Cruces, situada al O. de Cuautitlan, forma el *divorcio aquarum* de esta parte de la mesa central, pues las aguas de la falda occidental dan nacimiento al rio de Lerma, que cerca de Tepic forma en el océano Pacífico el puerto de San Blas, mientras que las de la falda oriental alimentan el desagüe y forman el Rio de Tula.

Altura sobre el nivel del mar, 2050 metros.

---

### NOVIEMBRE 14.

---

#### DE TULA A ARROYO ZARCO.

El camino de Tula á Arroyo Zarco es el mas pedregoso é intransitable de los que se pasan para ir al Saltillo. Al salir de Tula se atraviesa el arroyo de Brazuelo, y se comienza á subir una larga cuesta, dominada á la derecha por una pequeña serranía. El paso es difícil para carruages, y seria muy interesante que el gobierno lo mejorase.

En la subida vimos arcilla endurecida, y en algunos puntos caliza sobre ella. Se encontró almendrilla basáltica con las cavidades llenas unas de cal y otras de calcedonia. En la cumbre, todo el pais es de la almendrilla dicha, y abunda la calcedonia rodada. Hasta la hacienda de San Antonio, pasando por el pequeño pueblo de Chimaloya, todo el camino está trazado en la arcilla endurecida, por la que no se observa agricultura alguna, y sí una falta notable de agua. En

medio de los tunales arborescentes viven protegidos por su sombra, la *Anthemis lutescens*, la *Asclepia linearifolia*, y algunas plantas herbáceas: la Mimosa, llamada *huisache* (cuyos frutos pelados sirven para hacer tinta tan buena como la de agalla) era la única planta que formaba bosquecillos que interrumpian la monotonía del pais. La hacienda de San Antonio está situada cerca de un llano en una buena posicion. Por desgracia, la sequedad del terreno no permite sino una agricultura de temporal; pues no hay de donde traer aguas de riego. El dueño, que esperaba al Sr. Teran, nos recibió con hospitalidad. Despues del almuerzo continuamos nuestra marcha para Arroyo Zarco, tomando las alturas barométricas del camino de hora en hora. En la hacienda de la Goleta la cumbre está elevada.

Arroyo Zarco, hacienda muy poblada, tiene dos mesones para los viajeros. Su nombre proviene de que las aguas de su arroyo tienen un color azulado. La roca que forma un cerrito, situado sobre la orilla derecha del arroyo, es un pórfido de base de piedra pez; pero la superficie de la roca está tan descompuesta, que es muy difícil reconocerlo sin escarbar un poco.

---

### NOVIEMBRE 15.

---

#### DE ARROYO ZARCO A SAN JUAN DEL RIO.

La mañana del 15 salimos para San Juan del Rio, adonde llegamos en la noche. En el camino se ven piedras rodadas del mismo pórfido de Arroyo Zarco; pero la mayor parte de aquel pasa sobre un conglomerado volcánico.

El pueblo de San Juan del Rio, situado al pié de un pequeño cerro, es la primera poblacion del Estado de Queré-

taro: es notable por sus numerosas construcciones, por su poblacion que puede ascender á cerca de ocho mil almas, por su industria, y sobre todo, por su agricultura. Antes de llegar á este pueblo, se atraviesa un llano de algunas leguas, conocido por Llano del Cazadero. Desde una pequeña eminen- cia que se ve en el llano, hasta San Juan del Rio, es en donde se descubre con toda claridad el conglomerado volcá- nico ya citado. Al N. O. del pueblo, y del otro lado del rio, visitamos un cerrito, que encontramos formado de pórfido, tambien de base de piedra pez. Encontramos un solo frag- mento de obsidiana; pero no habiendo hallado otros, duda- mos que el criadero de esta sustancia esté en dicho punto. Aunque esta pequeña diferencia no puede tener influencia sobre la reparticion de las plantas, no obstante, la cumbre por su sequedad y terreno era enteramente estéril, mientras que el pié daba por todas partes nacimiento á pequeños ar- bustos (*Mimosa*, *Convolvulus arborescens*).

~~~~~  
NOVIEMBRE 16.

DE SAN JUAN DEL RIO A LA HACIENDA DEL COLORADO.

El diez y seis salimos bastante tarde de San Juan del Rio, para la hacienda del Colorado, á la que llegamos ya entra- la noche.

~~~~~  
NOVIEMBRE 17.

A QUERETARO.

El diez y siete marchamos para Querétaro. El camino es- taba entónces muy seco y estéril, y molesto por ser pedregoso. Las rocas que se asoman á la superficie del suelo, así como el

aspecto de las montañas circunvecinas, denotan el mismo terreno traquítico observado en San Juan del Rio. Al aproxi- marse á Querétaro, se presentan la caliza y roca verde.

La vegetacion que ornaba á aquellos paises secos, consis- te en *mesquites* (*Mimosas*), la *anthemis hutescens*, y la *As- clepia linearifolia*, que se hallan sobre todo el camino de Mé- xico á Querétaro.

Querétaro, capital del Estado del mismo nombre, es una de las mas hermosas ciudades de tierra-adentro, notable por sus numeros edificios, sus conventos, su clima y su acue- ducto. Esta ciudad está situada en la falda O. de una loma llamada el Cerro de la Cruz, y cuyo terreno, compuesto de pizarra y cascajo, aunque poco fértil, está habitado en Invier- no por una *Ipomea* en árbol y algunas *Singenecias*. La poblacion se estiende de Oriente á Poniente: las calles des- de el convento de San Francisco hácia el Oeste son rectas, y desde el citado convento para arriba todas son irregulares en direccion y anchura, pero no es muy chocante para el que las ve. Las calles principales están empedradas y con malas banquetas. La Alameda, cubierta de árboles altos y de estension muy suficiente, seria mucho mas agradable si estuviese bien cuidada.

La industria manufacturera que ha reinado en Querétaro desde su nacimiento, aun no se estingue; y si los españoles hubiesen protegido á sus industriosos habitantes, sus manu- facturas habrian dado honor á la madre patria. Aunque en 1745 se contaban veintitres obrajes, y al principio de es- te siglo se construyeron tan buenos paños que llegaron á es- penderse, á pesar de las severas prohibiciones del gobierno español, por de primera clase de la península, sin que se descubriera la falsedad, jamas los conquistadores hicieron establecer en sus inmensas colonias fábricas que llegasen á rivalizar con las de la península. Al fin del siglo diez y ocho